

El corresponsal de París
de la Hoja autógrafo diaria.

Servicio de la prensa española

Redaccion y Admón:

17 y 19 rue Maubeuge

Paris.

Año IV. - Núm. 428.

Paris 31 de Mayo de 1888.

La situacion.

El incidente Fiska y la publicacion de las medidas adoptadas por el canciller para dificultar la permanencia de los franceses en Alsacia - Lorena, parece que han sido como una especie de consigna para que toda la prensa de Alemania se lanzara con rabioso encono contra Francia. Despues de la "Gaceta de la Alemania del Norte", de la que extractabamos ayer algunos párrafos, he aqui ahora la turba multa de los periódicos que se inspiran en la política del canciller, los cuales, en un exceso de celo en pro de la olimpica cólera de Mr. de Bismarck, entran poco menos que en rivalidad para cubrir de injurias a la nacion francesa.

Y esos periódicos van aun más allá, en su lenguaje, que la misma "Gaceta" órgano del canciller. La "Gaceta de la Alemania del Norte", en medio de su procaz intencion, no hacia más que indicar ligeramente los argumentos; los demás periódicos, más papistas que el mismo papa, se apoyan en ellos brutalmente - esta es la palabra - llenando a Francia de toda suerte de insultos y groserias. Uno de ellos dice sin rodeos que "si la paz anda cojeando (¡hermosa figura!), nadie sino la Francia tiene la culpa", mientras otro hace constar que "nadie puede negar el hecho de que Francia se lo tiene bien merecido si Mr. de Bismarck se ve obligado a tomar contra ella medidas de aislamiento..." Todos esos periódicos, sin embargo, se olvidan - y la omision es lamentable - de citar los hechos sobre los cuales apoyan sus afirmaciones; por manera que cuando dicen que "Francia será un peligro para la paz de Europa mientras la nacion francesa continue yendo a remolque de Rusia" esos periódicos lo que hacen es dar una prueba evidentiísima de su absoluta ignorancia en materias diplomáticas.

Esa ignorancia no es menor cuando la prensa

asalariada del Canciller se entromete en los asuntos interiores de Francia; es decir, cuando esos periódicos insisten sobre la in-puesta falta de seguridad que aquí existe, y sostienen que los gobiernos extranjeros no pueden tomar sobre sí la responsabilidad de colocar la vida y los bienes de sus nacionales bajo la protección del gobierno francés. Hay que confesar entre nosotros los que conocemos la población francesa y habitamos su territorio desde larga fecha, que todos estos dichos son odiosas calumnias, que deben haber sido inventadas con el solo objeto de alejar a los extranjeros de París y disuadirles al propio tiempo de contribuir por su cooperación y por su presencia al mayor éxito de la futura Exposición.

Para reducir á polvos semejantes groseras calumnias, la prensa francesa no tiene más que apelar - y nosotros ape-lamos con ella - á un solo argumento incontestable.

Existen establecidos en Francia unos cien mil alema-nes. Solo en París se cuentan de veinte y cinco á treinta mil, los cuales viven en la gran capital muy comodamente, sin que nadie sueñe en atentar ni á su propiedad ni á sus personas. Todas las naciones extranjeras - Alemania y Hungría lo mismo que las otras - tienen en París un repre-sentante oficial. ¿Cuándo, pues, - ni aun en las épocas de mayor efervescencia - esos representantes han sido en fran-cia ultrajados, ó han pasado siquiera por el temor de lle-gar á serlo?

El argumento es incontrovertible. - El plan de M.^o de Bismarck, arrendando á sus dóciles panaguados pa-rra que aduzcan contra Francia esos sonados y calumniosos peligros, está, pues, comprendido, y nadie que sepa distin-guir á simple vista lo blanco de lo negro conservará se-guramente sobre ello la más ligera duda. En una pa-labra: los hechos oponen á las calumnias de los confidentes de M.^o de Bismarck el mentís más completo y categóri-co, y demuestran con toda evidencia que los reproches de provocación que se dirigen á diario contra Francia son hoy día, más que nunca, destituidos de todo funda-mento, por no decir de todo en todo inverosímiles.

Afortunadamente para Francia, las naciones conocen ya el juego de M.^o de Bismarck, y es inútil trabajo el que se ha dado la prensa reptil de Alemania para desvirtuar por adelantado el hecho grandioso que va á realizarse en la nación francesa, conmemorando el año próximo, con su más brillante Cer-tamen, la Revolución más gloriosa y trascendental que han presenciado los siglos.

Paris 31 de Mayo de 1888.

F. 3.

El incidente Tizza. - El incidente provocado por las palabras pronunciadas por el primer ministro M.^o Tizza en la Cámara húngara, continúa siendo el tema principal de que se ocupa la prensa europea.

Ultimamente se han reunido para protestar los diputados de la Extrema Izquierda de dicha Cámara, los cuales acaban de firmar a este propósito la Declaración siguiente:

"El partido de la Independencia se ha sorprendido mucho ante la conducta del ministro de Comercio respecto de los ciudadanos que tenían la intención de tomar parte en la Exposición universal de 1889. Los individuos de este partido han oído con indignación la respuesta de M.^o Sechenyi y la de M.^o Tizza a la interrelación que M.^o Helfi había presentado en nuestro nombre."

"Las palabras pronunciadas por el ministro no solamente ponen al descubierto sentimientos reaccionarios desacordes con la misión que compete a funcionarios de un Estado libre y constitucional e incompatible con los intereses de la industria húngara, si que también se dirigen a lastimar los sentimientos de la nación francesa, con la cual estamos ligados por relaciones de amistad."

"Aunque los principios del partido de la Independencia tengan por base la monarquía constitucional, y desee ese mismo partido conservar la alianza con Alemania, no por esto considera menos necesario el condenar, como condena, de la manera más enérgica la conducta del ministro de Comercio y las palabras de M.^o Tizza."

"Los miembros del partido de la Independencia hacen los votos más sinceros en pro del éxito de la Exposición del centenario de 1789, época bienluchosa para la humanidad y que en modo alguno debe confundirse con los períodos y sucesos posteriores; y desean ardientemente que la República francesa marche progresivamente por el camino de la paz así interior como exterior."

"Los miembros del partido de la Independencia están firmemente persuadidos de que sus sentimientos son los mismos de toda la nación húngara."

x x

Por su parte, la prensa inglesa condena también en términos categóricos la actitud y las palabras del primer ministro húngaro; a causa "de su violencia inútil y de su falta de cortesía" la cual ha sido siempre la base de las relaciones internacionales.

Es indudable - dice imparcialmente un importante periódico londinense - que todo el mundo en el extranjero considera que a la Re-

pública francesa le ha faltado quizá tacto invitando á los gobiernos monárquicos de Europa á asociarse á ella para conmemorar una Revolución que fué exclusivamente dirigida contra los reyes y contra la institución monárquica, pero también es verdad, como recientemente lo hacía observar un distinguido diplomático, que el gobierno francés, al dirigir su invitación á las naciones extranjeras ha querido demostrar que la República en Francia no era fuera de su territorio hostil á ninguna forma de gobierno y que su único deseo era el de sostener relaciones amistosas con todo el mundo.

Y esto es precisamente lo que los gobiernos extranjeros han interpretado, puesto que, al declinar oficialmente toda participación también oficial, ninguno de ellos, absolutamente ninguno, ha apoyado su negativa en palabras ni en conceptos tan gratuitamente injuriosos como los que han sido vertidos en la Cámara lingara por el primer ministro M.º Fizez.

Este es el sentido en que por lo general se expresa la prensa autorizada de Inglaterra. Los periódicos más serios del resto de Europa - dejando de lado la prensa austriaca y alemana, que son parte interesada en el asunto - protestan casi unánimemente contra las insolentes declaraciones del ministro lingaro. Aute era explosión de sentimientos; se retractará al fin M.º Fizez?

Fúnebre aniversario. - Ayer mañana se celebró en la iglesia de Nuestra Señora de París una solemne función religiosa á la memoria de las víctimas que en igual día del año anterior encontraron horrible muerte en la catástrofe del teatro de la Ópera Comica. La fiesta fúnebre fué por todo extremo importante tanto por la inmensa y distinguida concurrencia que asistió á la misa como por el gran número de piezas que se ejecutaron gracias al amable concurso de los principales artistas de París. Hé aquí el nombre de los principales motivos que fueron cantados: el Kyrie de Niedermeyer, el O Domine de Guilman, el Adagietto de Bizet, el Pie Jesu de Stradella, el Miserere misli de Steinhilber, el Sibera me de Peruz, y por último la Marcha fúnebre de Chopin, con acompañamiento de grande órgano.

Última hora.

Como habíamos dejado entrever en nuestra correspondencia de ayer, esta tarde - y precisamente á la hora en que esto escribimos - ha tenido lugar una interpelación en la Cámara á propósito del suceso Fizez. Mañana daremos á conocer la contestación del gobierno.

(Bolsa: 5% 82' 70 = Suer: 2162' 50 = N. España: 280.)